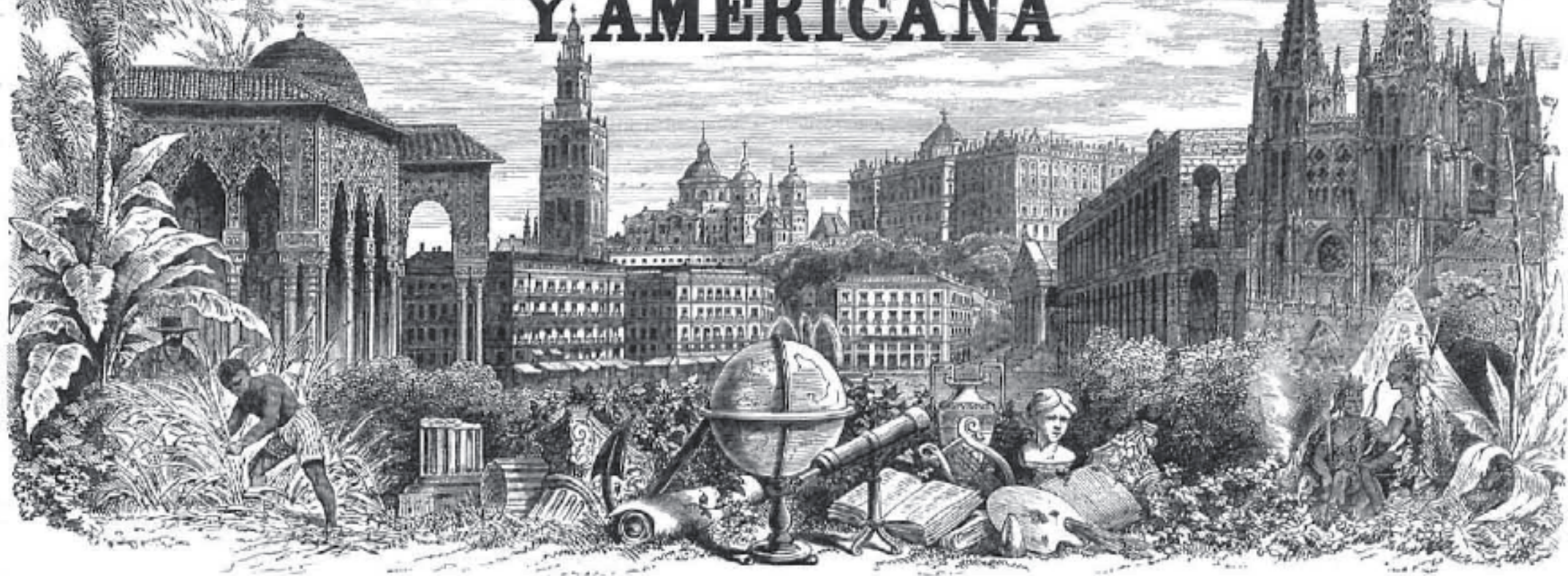


LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	14 id.

AÑO XXVIII.—NÚM. XX.

ADMINISTRACION:
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 30 de Mayo de 1884.

PRECIOS DE SUSCRICION, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.	60 pesetas ó francos.	35 pesetas ó francos.

CASTRO-URDIALES.

Traslacion de los restos de los soldados muertos en Somorrostro al cementerio de la villa.

«Castro-Urdiales (dice elegantemente el distinguido escritor Zuricalday) parece un puerto del Mediterráneo trasladado por mágico artificio al tormentoso golfo cantábrico. Su caserío es blanco, sus olas azules, sus montañas napolitanas, sus huertos andaluces, sus horizontes griegos. El faro, gufa de los navegantes, y la iglesia, faro de las almas, se asientan sobre un mismo peñon, donde retumba la música eterna de las olas. Allí está también el camposanto. Los bautizos y los entierros suben por la misma cuesta. De la cuna al sepulcro hay un paso no más..... ¡y es un misterio!»

En esa hermosa villa que tiene historia nobilísima resonaron los primeros cañonazos de la jornada de Onton, en 14 de Febrero de 1874, que dieron comienzo á las sangrientas campañas de Somorrostro y San Pedro Abanto; en ella estaba el centro, la base de las operaciones emprendidas por el ejército nacional para el levantamiento del sitio de Bilbao; en ella, en la quinta de *Miramar*, se reunieron los generales Marqués del Duero, Duque de la Torre y otros caudillos, para acordar en Consejo el movimiento envolvente que se efectuó por Las Muñecas y Galdames, en la madrugada del 2 de Mayo del mismo año.

En aquellos dias de desolacion y desventura, cuando millares de soldados caian heridos por balas fratricidas en los valles y montañas de Onton y Somorrostro, el Montañó y las Córtes, Murrieta y San Pedro Abanto, la noble, culta y generosa Castro-Urdiales improvisó, ésta es la palabra, por iniciativa de las autoridades de la villa y con el leal concurso de todos los vecinos, cinco hospitales, á cuyas salas eran conducidos los heridos

Murrieta y San Pedro Abando, la noble, culta y generosa Castro-Urdiales improvisó, ésta es la palabra, por iniciativa de las autoridades de la villa y con el leal concurso de todos los vecinos, cinco hospitales, á cuyas salas eran conducidos los heridos en la lucha, sobre lentos carros de labranza, por falta de otros medios de transporte más convenientes : el del ex-convento de San Francisco, el de la quinta del Carmen, el del Teatro, el de las Escuelas y el de la casa-cuartel de la Guardia Civil, y en ellos así tian y velaban generosamente á los heridos y enfermos (que también la mortífera plaga de la viruela dieztaba á los soldados) las señoras más distinguidas de la población, ancianas y jóvenes, madres é hijas.

Ahora, en el aniversario X del levantamiento del sitio de Bilbao, el pueblo de Castro-Urdiales ha presenciado un hecho consolador y dignísimo, que dejará honda huella en los fastos caritativos de la insigne villa : la traslación de los restos de los soldados fallecidos en el Hospital municipal por heridas que recibieron en las jornadas de Somorrostro, al cementerio general y titular de la misma villa.

Nuestro segundo grabado de la pág. 333, hecho por fotografías directas que debemos á la atención del Sr. Villota, dignísimo alcalde constitucional de Castro-Urdiales, representa la procesion cívico-religiosa en el acto de regresar de la huerta del Hospital, con direccion al cementerio de la villa, en el día 2 del mes que fina, conduciendo las urnas cinerarias en que se encerraban los restos mortales de aquellos hijos de la patria.

Y si la patria ignora los nombres de esos hijos, «porque el general que los llevó al combate, despues de incluirlos en el parte de las *bajas*, siguió espoleando á su caballo», Castro-Urdiales da á sus cenizas la postrer morada, y las recibe en el sagrado recinto donde descansan los huesos de los seres más caros á su corazón y á su memoria.



CASTRO-URDIALES (SANTANDER).—TRASLACION DE LOS RESTOS DE MILITARES HERIDOS EN LOS COMBATES DE SOMORROSTRO y fallecidos en el Hospital municipal, en 1874, al cementerio de la villa.—(De fotografia remitida por el alcalde, Sr. Villota.)